



La paz, esa palabra que tanto se escucha en la boca de los medios masivos de comunicación, del presidente de la república y del secretariado de las FARC-EP, también esta en boca de todos los Colombianos del común, los que han vivido la realidad de la guerra y la pobreza de su país; se ve de nuevo en riesgo por decisiones apresuradas.

Los diálogos de paz entre el gobierno y las FARC-EP, al ser puestos en peligro, se amenazan las esperanzas de muchos compatriotas que ven por buen camino la resolución de este conflicto social y armado que lleva más de 50 años.

Cualquier razón sirve, con tal de desestabilizar la mesa de diálogos en la Habana, de no lograr el sueño anhelado de una Colombia en paz y con justicia social.

Esta paz con justicia social no se construye con amenazas ni con amedrentamientos, sino llegando a acuerdos sobre un país mas equitativo, mas justo, donde todos quepamos y nadie calle, porque en la Colombia que soñamos la libertad de expresión será un derecho intrínseco de la democracia participativa que no conocemos en nuestra historia.

La segunda legislatura del presidente santos fue apoyada ampliamente por muchos sectores

populares de múltiples posiciones políticas, bajo la consigna de mantener la mesa de la Habana y establecer todas las vías para ampliar estos diálogos con los otros movimientos insurgentes del país (ELN y EPL).

Se ha expresado repetidamente desde diferentes sectores populares colombianos como de organizaciones internacionales, la necesidad de un cese bilateral del fuego y el peligro de dialogar en medio de la guerra.

Vemos con preocupación que la delegación del gobierno no sea enviada a La Habana, es un serio atentado contra el proceso de diálogos y un desagravio a los casi ocho millones de colombianos que votaron apostándole seriamente a la paz de Colombia.

En medio de acciones militares de ambas fuerzas beligerantes surge la excusa para dinamitar este clamor de paz, la retención del General Rubén Álzate, del Cabo Primero Jorge Rodríguez y de la coordinadora de proyectos especiales de la fuerza Titán del ejército Colombiano la abogada Gloria Urrego, en Zona rural de Quibdó (Choco), por parte del frente 34 de las FARC-EP.

Hemos insistido continuamente en un cese bilateral al fuego, para que estos diálogos de paz no se desarrollen en medio de la guerra y de esta manera, los sucesos normales del enfrentamiento, no sirvan de excusa para romperlos, para suspenderlos o simplemente atacarlos.

Por eso hacemos un llamado repetitivo e insistente al gobierno, quien se ha empeñado en no frenar las acciones militares, exigimos:

1. Un cese bilateral de fuego

2. la continuación de los diálogos de paz con las FARC-EP el inicio de diálogos con el ELN y con el EPL.

3. la participación del pueblo colombiano en este momento histórico con el fortalecimiento de las constituyentes por la paz con justicia social y demás organismos participativos en democracia.

No podemos continuar desangrándonos en una guerra sin fin invitamos a los colombianos y a la comunidad internacional a manifestarse y solidarizarse con la paz del pueblo colombiano bajo la consigna

ESTADO COLOMBIANO ENEMIGO DE LA PAZ; CESE BILATERAL DEL FUEGO EN COLOMBIA

firmantes :

CubaInformación

Plataforma no mas bases

Asociación de comunicación popular cine de base Elkartean

Marcha Patriótica Francia.

Marcha patriótica Euskal Herria

Asociación Jorge Adolfo Freiter Romero Estudio sobre violencia política en América latina y especialidad universidades publicas

Asociación Simón Bolívar Francia

Constituyente de exiliad@s perseguidos por el Estado

Agenda por la paz de Colombia-Bakearen Aldeko Agenda Kolonbian

Emigrados sin fronteras

Euskadi-Cuba

Radio Café Stereo

Asociación Jaime pardo Leal

AHAZTUAK 1936-1977

